

BARCELONA CALLING: EL RETORNO DE LA EMIGRACIÓN JUVENIL

“El retorno es una segunda migración, pero más dura porque vuelves a un sitio que en teoría conoces pero en el que ya no eres el mismo”

Barcelona calling: youthreturnmigration

Autora: Clara Rubio Ros

Entidad: Universitat Autònoma de Barcelona.

clara.ruro@gmail.com

Fecha de recepción: 23 de noviembre de 2017

Fecha de aceptación: 5 de marzo de 2018

Resumen

Durante la crisis económica, la juventud española se ha ido a vivir al extranjero buscando un trabajo que les permitiera hacer la transición a la vida adulta y así adquirir competencias que enriquecieran sus currículums. No obstante, últimamente les ha llegado el mensaje que la economía española está mejorando, cosa que les hace plantearse retornar. Aunque el 97% de los informantes se lo plantean, condicionan el retorno a poder conseguir un trabajo estable y cualificado, siendo aún más importante entre jóvenes que han construido una familia en el extranjero. Aquellos que ya han vuelto manifiestan haber tenido un shock al llegar, retrocediendo a una “versión antigua de ellos mismos”. Entre las propuestas que hacen a las administraciones para facilitar el proceso de retorno destacan: crear un grupo de soporte psicológico entre jóvenes retornados, crear una bolsa de trabajo para personas con experiencias internacionales y facilitar el acceso a la vivienda.

Palabras clave: migración, retorno, juventud, Barcelona, crisis económica

Abstract

During the economic crisis, Spanish young people have gone abroad looking for job opportunities that would allow them making the transition into adulthood and acquire skills to improve their CVs. Lately, Spanish media has spread the message that the economy is getting better and there are more jobs available, what makes these young migrants consider returning to Spain. Although 97% of the informants consider returning to Catalonia in a near future, they demand qualified and permanent jobs in order to take the leap, what become even more important to those who have built a family abroad. Those who have recently arrived to Barcelona agree that it was a shock for them since they had to go backwards to an "old version of themselves". In order to help young migrants on their return process, the informants propose: create a psychological support group among young returnees, create a job center for people with international experiences and facilitate access to housing.

Keywords: migration, return, youth, Barcelona, economic crisis

I. INTRODUCCIÓN

Desde el inicio de la crisis económica en 2008 la emigración juvenil ha sido un tema de gran interés a nivel mediático, político y social. Desde entonces se han podido leer en los medios de comunicación cartas al director, editoriales y artículos; se han podido ir viendo documentales, programas de televisión e incluso mini-series televisivas que muestran las experiencias migratorias de los jóvenes que se han tenido que ir porque no encontraban trabajo en España. Domingo y Sabater (2013) defienden que este gran interés mediático, sumado al contexto laboral de paro y precariedad, lleva a una "profecía autocumplida" en la que los jóvenes, ante un futuro laboral incierto, acaban creyendo que la única forma que tienen para no ser parte de la "generación perdida" es la emigración. Así pues, tal y como el Cambridge Monitor del 2015 detectó, el 84% de los jóvenes *millennials* en España piensa que tendrá que irse al extranjero en un futuro próximo. A su vez, tal y como Rubio y Strecker (2017) señalan, el 90% de los jóvenes catalanes universitarios piensa tener una experiencia internacional una vez terminen sus estudios, ya sea para ir a trabajar, estudiar o hacer un programa de voluntariado.

Paralelamente al interés mediático sobre la emigración juvenil, han ido apareciendo a nivel social y político diferentes explicaciones al fenómeno. Por un lado encontramos el discurso político, que ha ido variando a lo largo de la crisis económica. Durante el inicio de la crisis se consideró la emigración juvenil como un aspecto positivo para el país ya que se creía que el retorno de los jóvenes emigrados, que volverían con múltiples y valiosos aprendizajes adquiridos en el extranjero, sería clave para la modernización del país. A partir del 2014 la emigración juvenil pasó a ser un elemento de preocupación entre los políticos: era imperativo hacer que todos los jóvenes que estaban viviendo en el extranjero volvieran a España, ya que se corría el riesgo de perderlos, y por tanto era necesario crear políticas

públicas que facilitaran el trabajo y el acceso a la vivienda. Por otro lado encontramos la sociedad adulta, sobretodo la generación de los padres de estos jóvenes que emigran, los cuales tienden a mostrar preocupación hacia el hecho de que los jóvenes se vayan al extranjero. Apuntan a un malbaratamiento de dinero público invertido en dar una formación de calidad a jóvenes que más tarde acaba aprovechando países extranjeros: un estudio hecho por el Consejo de la Juventud de España calcula que entre 2014 y 2024 España habrá perdido entre 46.034,46 y 57.587,33 millones de euros (De Marco y Sorando, 2013). Y por último encontramos la voz de los propios jóvenes, canalizada por movimientos sociales como Juventud sin Futuro o Marea Granate, que apuntan al Gobierno como principal responsable de la situación de precariedad en la que se encuentran, la cual les ha obligado a irse del país, a ser "exiliados".

Los destinos de estos jóvenes emigrantes son diversos, pero se concentran principalmente en la Unión Europea, siendo especialmente importantes el Reino Unido, Alemania y Francia, y entre los países sus capitales: Londres, Berlín y París. Aunque la predisposición a irse entre los jóvenes españoles es alta, es muy difícil conocer el número total de jóvenes que finalmente han emigrado ya que los registros disponibles son insuficientes. Pero lo que sí se puede afirmar es que, en general, la emigración es temporal (Rubio y Strecker, 2017). El trabajo de campo hecho con el colectivo de jóvenes catalanes en Londres muestra que la gran mayoría quiere retornar a Cataluña, e incluso, si se analizan los planes de migración de los jóvenes que aún no se han ido, éstos ya planean una estancia en el extranjero con fecha de caducidad. Así pues, el retorno queda condicionado al cumplimiento de los objetivos que se habían planteado en el momento de emigrar (ya sea el aprendizaje de un idioma extranjero o el hecho de tener una experiencia laboral en el extranjero), y a la mejora de las oportunidades laborales en el mercado español: los jóvenes quieren volver cuando puedan tener un trabajo que les permita llevar a cabo una vida adulta independiente (Rubio y Strecker, 2017).

Los últimos dos años (2015-2017) han sido claves en el retorno de la juventud emigrada. Por un lado los medios de comunicación empiezan a dar el mensaje de que España está saliendo de la crisis y, por consiguiente, que hay más opciones laborales que antes, mensaje que también llega a los jóvenes que viven en el extranjero y que les hace plantearse el retorno. Por otro lado, diferentes instituciones españolas están empezando a crear planes para facilitar el retorno para estos jóvenes: el *Pla de Retorn* del Ayuntamiento de Barcelona, la *Guía del retorno* del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, el *Servicio Retorno* de la patronal CECOT, entre otros. Finalmente las políticas de los países de acogida tienen un papel importante en el planteamiento del retorno, como en el caso del Reino Unido donde el *Brexit* ha tenido influencia en que los jóvenes se planteen volver (Borasteros, 2017).

El presente artículo pretende aportar información sobre cómo es el retorno de estos jóvenes emigrantes, poniendo el foco a jóvenes catalanes emigrados durante la crisis económica y teniendo en cuenta tanto jóvenes que aún están viviendo en el extranjero y que planean el retorno a corto plazo como jóvenes que han vuelto recientemente a Cataluña. Para ello se han utilizado datos recogidos durante el trabajo de campo llevado a cabo entre noviembre de 2015 y febrero de 2016 en Barcelona, tiempo en que se ha entrevistado a 11 jóvenes retornados a Cataluña después de estar un mínimo de 12 meses viviendo en el Reino Unido,

y se han analizado datos recogidos a partir de 82 encuestas online llevadas a cabo el 2017 con jóvenes que han retornado a Barcelona después de su experiencia internacional (20 jóvenes) o que planean hacerlo próximamente (62 jóvenes). Los datos de esta encuesta han sido cedidos por la Asesoría de Movilidad del Ayuntamiento de Barcelona. Asimismo, también se han tenido en cuenta datos recogidos durante el trabajo de campo llevado a cabo en la ciudad de Londres entre 2013 y 2015 entre la comunidad de jóvenes catalanes emigrados a la capital británica.

II. BARCELONA CALLING: ¿VUELVO O ME QUEDO?

Quedarse, volver a Cataluña o irse a otro país; esta es la pregunta que los jóvenes catalanes que se encuentran en el extranjero se plantean de manera recurrente. A menudo la posibilidad de retornar se vive como una decisión de emigración más, donde tienen que sopesar los pros y los contras de volver a su país de origen. Los motivos por los que los jóvenes finalmente volverían son múltiples, pero los más comunes están relacionados con las oportunidades laborales, con el hecho de vivir cerca de familia y amigos y con tener mejor calidad de vida (en términos de clima y alimentación). De los 62 jóvenes encuestados, 60 manifiestan que lo que facilitaría su retorno es precisamente poder encontrar un trabajo en Barcelona, trabajo que debería responder a las siguientes premisas: tener una remuneración equiparable a la que ellos tienen en los países en los que viven, ser trabajos estables, cualificados, con horarios flexibles, y que les permita tener un buen balance a nivel personal y profesional.

“Vivir en otro país sin amigos ni familia es complicado, pero mi experiencia me dice que es más complicado saber que tu estancia ha acabado y que tienes que empezar de nuevo otra vez”.

El planteamiento de volver se presenta de una manera más fuerte entre aquellos jóvenes adultos que quieren construir una familia en los próximos años o lo han hecho recientemente, ya que el retorno se ve como una manera de establecerse y de echar raíces en el país de origen. A su vez, también tienen más variables a considerar. Por un lado quieren hacerlo para estar más cerca de sus familias y poder educar a sus hijos en el contexto socio-cultural del que ellos son originarios, pero a su vez es más importante tener unas condiciones seguras que les permitan hacer el movimiento: acceso a escuelas, contratos de trabajo seguros, acceso a vivienda y facilitación de los trámites burocráticos a realizar (acceso a sanidad, cotización, etc.). Los jóvenes que tenían a su cargo hijos manifestaron de forma unánime su preocupación sobre cómo van a gestionar el retorno a nivel familiar:

“Necesitaría ayuda para poder volver: mejores horarios de trabajo y también más flexibilidad para poder trabajar desde casa. Se debe tener en cuenta que mucha gente hemos tenido hijos en el extranjero, y es más complicado volver, necesitamos más garantías y flexibilidad [en el trabajo]”.

Pero también se encuentran con mayor dificultad para retornar aquellos catalanes que se han casado con una persona no-española ya que tienen barreras burocráticas mayores y no saben muy bien cómo gestionarlas:

“Mi pareja es británico y nos costó mucho hacer todos los papeles para el NIE. En el Centro de Salud en teoría no me podían atender porque no trabajaba aquí pero fui con la tarjeta sanitaria europea y... ¡Ni sabían lo que era! Falta mucha información sobre los trámites que tienes que hacer cuando te vas...”

Así pues, aunque el retorno se dibuja con ciertos interrogantes, sobre todo hacia aspectos prácticos (trabajo, burocracia, etc.), la nostalgia y las ganas de volver juegan un papel clave en la toma de decisión de volver al país de origen.

III. VALORACIÓN DE LA ESTANCIA EN EL EXTRANJERO: PROS Y CONTRAS

Las valoraciones hechas por los jóvenes sobre su experiencia en el extranjero tienden a ser positivas, aunque hay una pequeña diferencia en función de la actividad que han llevado a cabo, siendo levemente superior para aquellos que se fueron dentro de un programa de movilidad que les facilita alojamiento y trabajo (como el European Volunteering Service o el Leonardo da Vinci) que para los que se fueron a trabajar sin ningún programa de soporte. No obstante, existe cierto consenso entre todos los informantes, independientemente de la actividad que hagan, en que el hecho de vivir en el extranjero lleva consigo ventajas y desventajas, las cuales se muestran a continuación.

Entre las ventajas, los jóvenes valoran especialmente de la experiencia internacional los conocimientos adquiridos; la posibilidad de tener una vida adulta plena, que se materializa en el hecho de tener un trabajo y una habitación propia; y la oportunidad de trabajar en un mercado de trabajo diferente. Entre los aprendizajes que han adquirido destacan: el aprendizaje de un idioma extranjero, la mejora de las competencias comunicativas, la resolución de problemas, la tolerancia, la perseverancia, el autoconocimiento, el liderazgo, la autonomía, la adaptación y la gestión de las emociones. Como se puede ver, los aprendizajes que los jóvenes manifiestan haber adquirido en el extranjero van mucho más allá de conocimientos puramente instrumentales, como el perfeccionamiento de un idioma extranjero, e incluyen aprendizajes de carácter más relacional o personal. En relación al mercado de trabajo, los jóvenes que han trabajado en Londres apuntan que la cultura empresarial es muy diferente y que se han sentido más valorados allí que no en Cataluña, sobre todo por el hecho de ser contratados puramente por méritos propios, por tener posibilidades de promoción interna o por ser bien valorados por sus jefes. A su vez, defienden que los sueldos en Londres son significativamente mayores que en Cataluña, así como los horarios son más flexibles.

Entre las desventajas, los jóvenes que han vuelto de su experiencia profesional en Londres defienden haberse sentido solos y haber tenido menos calidad de vida; en términos laborales también manifiestan haberles sido difícil conseguir un trabajo cualificado y haber estado en situaciones de precariedad laboral en los trabajos a los que han podido optar.

IV. ADAPTARSE A UN ENTORNO CONOCIDO

Una de las grandes preocupaciones de los jóvenes retornados es encajar de nuevo en su entorno más próximo. Defienden que ellos han hecho un crecimiento personal y profesional significativo en el extranjero, del que toman consciencia cuando vuelven y se relacionan con la gente próxima que se quedó en Cataluña. Ellos han cambiado gracias a los conocimientos adquiridos en el extranjero, pero la gente de su entorno próximo no lo ha hecho con la misma rapidez, cosa que les hace sentir fuera de lugar:

“[El retorno ha sido] difícil, es extraño reajustarse a lo que antes era tu vida tras pasar un tiempo fuera. Volver a una versión anterior de ti misma”.

Otro elemento que también es importante en el retorno de estos jóvenes es las trabas burocráticas y la desinformación que tienen sobre trámites necesarios en el retorno, tales como exportar el tiempo trabajado en el extranjero, poder homologar estudios hechos en otros sistemas educativos o el acceso a ayudas y subsidios en el Estado español tras haber retornado. En el caso de los jóvenes que han vivido en el Reino Unido estas incógnitas se multiplican por la incertidumbre de poder disfrutar de las mismas garantías que tienen otros Estados miembros de la Unión Europea en referencia a los derechos laborales y cotizaciones de cara a la jubilación tras el *Brexit*.

“[Algunas de las dificultades que he encontrado son] a nivel de cotización. Por ejemplo, resulta que hasta el día que me jubile, si es que pasa, tendré que guardar mi historia laboral británica hasta que se pueda incorporar al sistema de aquí. Esto con el *Brexit* aún me genera más dudas...”

No obstante, aquello que es realmente relevante para los jóvenes retornados, aquello que hace que sea una experiencia positiva o negativa, es tener o no un trabajo que cumpla las expectativas laborales que tenían los jóvenes al plantearse volver. En este sentido, una de las dificultades que afrontan es la de poder traducir los aprendizajes adquiridos en el extranjero. Son conscientes de lo mucho que han madurado fuera (a nivel personal y a nivel profesional) pero es muy difícil para ellos traducirlos en competencias para sus currículums, y aquellos que consiguen plasmarlo en sus currículums dudan que los reclutadores realmente lo valoren en los procesos de selección de personal. Perciben que la sociedad catalana no consigue entender todos los aprendizajes adquiridos porque no saben en qué se materializan o cómo pueden ser útiles para las empresas, aunque sí que consideran que el hecho de poner en sus currículums que han vivido en el extranjero les ayuda a conseguir más entrevistas de trabajo.

“He estado preocupada por cómo se valoraría mi currículum en el marco laboral catalán. Mi inseguridad al respecto se debe a que hasta ahora he vivido en dos países muy diferentes, y cada uno valora estas competencias de manera muy diferente”.

Esta dificultad para conseguir un trabajo acorde con sus expectativas laborales está relacionada con la posibilidad de tener un espacio propio donde vivir en Barcelona. Los informantes consideran un retroceso tener que volver a vivir a casa de sus padres, aunque sea solo por un tiempo, tras haber vivido independientemente en el extranjero. Entre los jóvenes encuestados que planteaban volver en un futuro próximo, el 47% planeaba ir a vivir solos cuando regresaran, el 20% querían ir a compartir piso y el 33% pensaban ir a casa de sus padres; entre los jóvenes que han vuelto, el 60% lo han hecho a casa de sus padres, el 20% viven solos y el 20% comparten piso. Así pues, aunque poder vivir en un espacio propio sea uno de los principales intereses de los jóvenes en su proceso de retorno, se trata de una meta que no todos acaban consiguiendo. De hecho, esta incapacidad de conseguir un trabajo que les impide tener un espacio propio también es el motivo principal por el que el 85% de los jóvenes retornados piense en volver a irse a vivir al extranjero.

“Volver a casa de los padres fue bastante frustrante, aunque sabía que era temporal. Perder la autonomía y la libertad que tenía desde hacía tiempo... También el hecho de no poder depender económicamente de mi misma”.

No obstante, los jóvenes apuntan algunos elementos que les ayudarían en su proceso de retorno y que podrían servir para crear servicios desde las administraciones para facilitar este proceso. Proponen crear grupos de soporte con jóvenes que han vivido situaciones similares para poder compartir las incertidumbres vividas de manera colectiva; también consideran que hubiera sido interesante tener soporte en temas burocráticos para saber cómo gestionar el tema de los trámites a realizar; y finalmente proponen crear un servicio en el que los jóvenes retornados puedan acceder a ofertas de trabajo destinadas a personas con experiencias internacionales.

V. CONCLUSIONES

De manera general, los jóvenes catalanes que se encuentran en el extranjero quieren volver a Cataluña en un futuro próximo, y lo planean hacer cuando hayan conseguido el objetivo que les llevó a irse (ya sea aprender un idioma, hacer un programa de movilidad o tener una experiencia laboral internacional) y/o cuando puedan encontrar un trabajo que responda a sus expectativas laborales en Cataluña y que les permite tener una vida independiente parecida a la que tienen en los países a los que han emigrado. Así pues, la posibilidad de conseguir un trabajo es un elemento clave en el retorno de los jóvenes emigrados.

Aunque el mensaje que les llega en el extranjero es que cada vez hay más trabajo disponible en España, muchos de ellos cuestionan que sea trabajo de calidad y continúan pidiendo que se hagan políticas de mejora del empleo (por ejemplo convocando oposiciones o

flexibilizando las cuotas de los autónomos) para que puedan volver a Cataluña y tener un trabajo que les permita continuar teniendo una vida adulta plena. No obstante, siendo conscientes de las limitaciones que tiene el mercado laboral catalán (precariedad, temporalidad de los contratos y dificultad para conseguir un trabajo cualificado) algunos jóvenes dudan que puedan volver a Cataluña:

“Soy consciente que a muchos nos gustaría volver, pero no todos estamos dispuestos a sacrificar calidad de vida para estar cerca de los nuestros. Tenemos que mirar hacia el futuro y tirar para adelante”.

Por otro lado, entre aquellos que ya han vuelto a Barcelona hay una parte que está teniendo dificultades para encontrar un empleo y, en consecuencia, el plan de establecerse en Cataluña se va debilitando y va tomando fuerza la idea de irse otra vez al extranjero:

“Me niego a luchar por las migas inestables de mi tierra. Y vivo y tendré que vivir con esta paradoja. La de querer mi tierra como nadie pero la incapacidad de verla llena habiendo conocido otra realidad y otro mundo. Un poco como el personaje de Nora de la obra de Henrik Ibsen”.

Así pues, el trabajo condiciona el retorno y la permanencia en España. No obstante, muchos de los que están fuera estarían dispuestos a rebajar un poco sus expectativas laborales si se les ofreciera trabajo de calidad en Cataluña, puesto que la familia, los amigos y la cultura tienen un peso muy importante en la toma de decisión de retornar. Esta decisión es aún más importante entre aquellos que han construido familia en el extranjero, ya que quieren volver a Cataluña para educar a sus hijos en su cultura de origen, pero a su vez resulta una decisión más difícil y que tiene que ser más segura.

Ante las dificultades que han encontrado en el proceso de retorno, los jóvenes encuestados hacen algunas propuestas a las administraciones públicas para que faciliten el regreso de los jóvenes que aún están viviendo en el extranjero. Entre ellas destacan el asesoramiento en temas burocráticos y legales para poder hacer frente a la desinformación que hay en temas de cotización y seguridad social; la propuesta de crear encuentros entre jóvenes retornados que les puedan servir de soporte emocional y psicológico, ya que muchos informantes se han sentido fuera de lugar cuando han vuelto a su entorno familiar y piensan que si pudieran compartirlo con gente que ha vivido lo mismo les ayudaría a superarlo; también proponen crear una bolsa de trabajo con ofertas para profesionales con experiencias internacionales, lo cual podría ayudar a poner en valor todas las competencias adquiridas en el extranjero; y finalmente plantean facilitar el acceso a la vivienda para los jóvenes para que no tengan que ir a casa de sus padres mientras se reinstalan de nuevo en Cataluña.

Aunque se desconozca el impacto de la emigración a nivel demográfico, es evidente que ésta ha tenido un impacto a nivel social (tanto en el imaginario de los jóvenes como una solución a la situación de desempleo, como en el imaginario colectivo de los jóvenes yéndose en masa). Es importante, pues, hacer frente a estas ideas con propuestas políticas que mejoren el mercado de trabajo para los jóvenes que, como se ha visto en esta comunicación, es un elemento clave en la toma de decisión de retornar.

El trabajo de calidad para los jóvenes permitiría, por un lado, que los jóvenes que viven en el exterior puedan volver a España si así lo desean, haciendo frente a la sensación de ser "exiliados", y también permitiría que los jóvenes que quisieran irse lo hicieran como opción personal y no como única opción para conseguir un trabajo que les permita hacer la transición a la vida adulta.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Borasteros, D. (2017). "Miles de enfermeras vuelven de Reino Unido: "¿Inglaterra es fenomenal? ¡Y una leche!"". *El Confidencial*, 5 abril de 2017. Disponible en: <https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2017-04-05/enfermeria-inmigracion-brexit-ingles 1360850/>
- Cambridge Monitor (2015). *Millenials españoles*. Cambridge University Press. Disponible en: <http://www.cambridge.es/nosotros/cambridge-monitor/millennials-2015>
- De Marco, S. y Sorando, D. (2013). *Juventud necesaria. Consecuencias económicas y sociales de la situación del colectivo joven*. Madrid: INJUVE
- Domingo, A, y Sabater, A. (2013): "Crisis económica e inmigración: la perspectiva demográfica". En: E. Aja, J. Arango, J. Oliver (dirs): *Inmigración y crisis: entre la continuidad y el cambio* (pp. 61-87), Barcelona: CIDOB
- Rubio, C. y Strecker, T. (2017). "Catalan university students and their previous and prospective experiences abroad: answering the wh-questions in a context of economic crisis". *Journal of Contemporary European Studies*, doi: 10.1080/14782804.2017.1381589